

ANÁLISIS PLURAL DE LA REALIDAD NACIONAL



POR UNA SOCIEDAD ALERTA

CENTRO TATA VASCO, A.C.

I. ANÁLISIS ECONÓMICO

UNA MIRADA DE CONJUNTO AL SEXENIO

Prepararnos para las elecciones 2000

María del Carmen Quintero Romo

1. El segundo semestre: crecer todavía poco, reactivar en 2000

El quehacer económico transcurrió sin sorpresas conforme a las decisiones del gobierno desde 1998, en el sentido de reducir el crecimiento para evitar que siguiera aumentando el déficit de la balanza comercial y pusiera de nuevo al país en crisis financiera.

Incluso el crecimiento para todo 1999 superará ligeramente el 3% planeado (véase el cuadro 1), debido principalmente a que la economía internacional mejoró su desempeño: Estados Unidos continuó creciendo y Asia reafirmó su recuperación de la crisis.

Cuadro 1: Marco macroeconómico 1998-2000			
Concepto	1998	1999	2000
Producto Interno Bruto (miles de millones de pesos corrientes)	3 791.2	4 541.4	5 237.7
Crecimiento PIB	4.8%	3.4%	4.5
Salario mínimo, promedio nacional	27.99	31.99	10-14% más
Inflación anual	18.6%	12.9%	10.0%
Tipo de cambio (pesos/dólar)	9.1	9.6	10.4
Tasas de interés (Cetes a 28 días, valor nominal)	24.8	21.8	16.4
Déficit en cuenta corriente (exportaciones-importaciones de bienes y servicios, millones de dólares)	-15 957.7	-13 009.2	-15 408.2

Fuentes: SHCP, Criterios Generales de Política Económica 2000, e INEGI, Actividad Económica, en Internet.

Parecería que todo está bajo control y que, según anuncia el gobierno, habrá estabilidad económica para el 2000 electoral. Quizá sí, si recorda-

mos que para ese fin organismos internacionales le prestaron 23 700 millones de dólares, el llamado blindaje financiero.¹

Pero no debería pasar inadvertido el hecho de que los desastres naturales ocurridos nos descubren el rostro de la economía no arreglada, de la pobreza y el manejo desordenado de recursos. Desafortunadamente, las televisoras —el medio de comunicación más influyente— y el gobierno minimizaron la tragedia y poco supimos de la angustia y problemas de las personas. Se estima que murieron 754 y que hay 621 918 damnificados.

El Movimiento Ecologista Mexicano indica que, infructuosamente, pidió a la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca tomar medidas preventivas, pues ya se anticipaban los riesgos de las inundaciones que luego ocurrieron. Ese movimiento atribuye gran parte del problema, que será recurrente como acepta la Secretaría, a la severa deforestación del país, al descuido de las presas y los drenajes y al desorden en los asentamientos poblacionales, pues 15 millones de personas viven en zonas de riesgo.²

Por otra parte, recordemos también que en estos tiempos electorales la economía tiene un manejo claramente político: durante este año se crece menos y se evita una crisis, y luego en el 2000 ¡a crecer más! El PRI ganará la buena imagen de un gobierno que hace crecer la economía, y programas como Progresá, Procampo, aumentarán recursos a cambio de votos.

Además, aunque en el 2000 haya mayor crecimiento sin crisis financiera, ésta está latente en las malas finanzas del gobierno debido a la quiebra virtual de la banca y a desequilibrios del sector externo. Si el PRI gana es probable que pida más préstamos, pero para un gobierno de oposición ¿cómo cambiar de rumbo con la atadura de deudas y desfalcos?

Por ello es bueno un balance de la gestión económica del sexenio, a la luz de lo que nuestra sociedad requiera y desee, pues la economía se liga, indisolublemente, a la política y aquélla se define en el ámbito de la segunda: en 2000 elegimos presidente y Congreso de la Unión.

¹ Centro Tata Vasco. *Análisis Plural de la Realidad Nacional*, 1er. Semestre de 1999.

² Alonso Ciprés Villarreal. “Resquebrajó la corrupción la política hidráulica del país”, en *Economía Nacional*, noviembre de 1999, p. 4.

2. La necesidad de mirar al futuro

¿En qué medida hemos sabido, como sociedad, mirar hacia el futuro para trazarnos una dirección? Quizá sólo en tiempos decisivos de nuestra historia, pues somos una nación de reciente formación.

Hoy estamos en cambio de época planetario que nos urge a decidir hacia dónde queremos que vaya la economía, centro de definición de los destinos generales de los países. Veamos entonces quiénes somos y hacia dónde vamos, para luego mirar hacia el futuro.

2.1. *¿Quiénes somos y hacia dónde vamos?*

a) Nosotros, la gente

Somos un país cuya población menor de 25 años representa el 58% de la población total, estimada en 1997 en 93.7 millones de habitantes. Se calcula que si la tasa de crecimiento demográfico, actualmente de 1.7%, continúa su tendencia a la baja, en 2030 la población se ubicará entre 128.9 y 143 millones de personas, según distintas fuentes.³

b) Los recursos

En las aptitudes naturales de nuestro territorio sobresale la superficie forestal, que ocupa el 72% del territorio nacional y en la cual destacan el 29% de bosques y selvas y el 30% de vegetación de zonas áridas, arbustos y matorrales. El país es depositario de una rica diversidad biológica y forestal: ocupa los lugares 11 y 4, respectivamente, en importancia a nivel mundial. Pero la erosión de grado severo afecta al 60% del territorio nacional, por acción de la naturaleza y la explotación no cuidada de los recursos.⁴

También tenemos reservas probadas de petróleo considerables, 24.7 billones de barriles (billón=millón de millón),⁵ y minerales de nueva importancia industrial, como el uranio.

³ “Proyecciones de la población de México 1996/2050”, en CONAPO, Internet.

⁴ “Estadísticas del Medio Ambiente 1997”, en INEGI, en Internet.

⁵ “Exploración y producción, en Pemex”, en Internet.

Pero tenemos poca agua y hacemos uso imprudente de ella: desperdicio, contaminación, desviación de cauces y asignación inequitativa a regiones, actividades y grupos sociales.

Somos copartícipes del deterioro que a escala planetaria sus habitantes le estamos infligiendo a nuestro hábitat natural; de ahí las sequías, inundaciones. En México, la conciencia y la acción preventiva y correctiva son todavía limitadas, en buena parte por la interferencia de intereses comerciales y la permisividad en la aplicación de las leyes: usos inadecuados de agua en la industria, complejos turísticos en zonas ecológicas delicadas.

Sin embargo, somos uno de los países calificados como megadiversos, albergamos a una décima parte de la biodiversidad en la tierra, el acervo a cuidar dada la merma global de los recursos y del cual prácticamente ni nos apercebimos, pero que ya está en la mira de empresas multinacionales como un activo para patentar y explotar en exclusiva; a guisa de ejemplo, el maíz de nuestro país tiene gran riqueza genética, y de Estados Unidos vienen a llevarse –sin comprarnos o pagarnos regalías, prácticamente sin siquiera consultarnos– semillas para reforzar su maíz, que por ser híbrido es más pobre en términos biológicos.

c) El nivel de desarrollo

En el nivel internacional nuestra economía ocupa el lugar 15, pero en desarrollo humano (esperanza de vida al nacer, educación e ingreso), bajamos al 50 de una lista de 174 países.

Además, entre las 59 economías más grandes del mundo, México ocupa los lugares más bajos en: seguridad personal, 58; competitividad económica internacional, 58; problemas de crimen organizado, 55; corrupción y evasión fiscal, 52.⁶

2.2. *La fuerza del neoliberalismo mundial ¿inevitable?*

El neoliberalismo es el capitalismo evolucionado que surgió en el siglo XVI y su desarrollo ha obedecido al principio de ganancia del capital porque está en su naturaleza misma. Ha generado desarrollo y bienestar, pero también desigualdad social que hoy, sin el contrapeso de políticas de redistribución de los ingresos que en otras épocas ha tenido, se agudiza.

⁶ “Y llegamos al nuevo milenio... sin proyecto de país”, en *Certeza Económica*, noviembre-diciembre, 1999.

En la actualidad, se caracteriza por la dimensión verdaderamente internacional de la producción (partes de un mismo bien se fabrican en diferentes países) y del capital financiero que se muda rápidamente de país, lo que ha obligado a la mayor apertura de las economías nacionales —exceptuando Estados Unidos y Asia— y a la mengua de las políticas de bienestar social.

Desde distintas posiciones teóricas se coincide en que la libertad irrestricta de las grandes empresas internacionales concentra el poder y la riqueza en un grupo más reducido de países, empresas y personas, y excluye a crecientes mayorías, poniendo en grave riesgo la viabilidad del sistema mismo. Se coincide también en la necesidad de controlar ese poder: algunos piden fijar reglas de conducta internacionales (para mercados financieros, George Soros),⁷ otros, que los gobiernos nacionales se transformen para responder a las urgencias actuales (PNUD)⁸ y, otros más, el fortalecimiento mismo de la sociedad para reconstituir los organismos internacionales (Samir Amin).⁹

La reunión ministerial de los 137 países miembros de la Organización Mundial de Comercio celebrada en diciembre en Seattle, Washington, EUA, para preparar una nueva ronda de negociaciones para liberalizar más el comercio mundial, terminó sin agenda debido a la resistencia de Estados Unidos y la Unión Europea a desproteger sus respectivas agriculturas. La suspensión alegró a los países africanos y a otros subdesarrollados no incluidos en las pláticas. También se alegraron grupos sindicales, ambientalistas y de defensa de derechos humanos que, de manera organizada y pacífica, se manifestaron en rechazo a mayores aperturas comerciales y por un “rostro humano” a la globalización.¹⁰

3. La economía del sexenio 1994-2000

3.1. *¿Cómo podemos caracterizar la política económica del gobierno en este sexenio?*

Herederos de la política neoliberal iniciada por de la Madrid y desarrollada por Salinas, este gobierno se ha ocupado de darle continuidad, pues en ella se ha

⁷George Soros. *La crisis del capitalismo global*, México, Ed. Sudamericana, 1998.

⁸PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano, 1999*, Ginebra, PNUD, 1999.

⁹Samir Amin. *El capitalismo en la era de la globalización*, Madrid, Paidós, 1999.

¹⁰“Se pidió incluir trabajo y ecología; E.U. apoyó, México no”, en *El Universal* y *Le Monde*, varios números.

finchado la permanencia del PRI desde la crisis financiera de 1982, detonadora a su vez de la crisis de confianza de la sociedad en el gobierno-PRI. Éste, sin recursos financieros para recomponer la economía y su imagen, optó por el apoyo financiero internacional a cambio de abrir la economía.

Este gobierno fue electo por el voto del miedo, explicable en parte porque cambiar es difícil, pero también porque fue fomentado y magnificado por el gobierno-PRI. Entre los peligros que nos anunciaron estaba el de la quiebra económica porque sólo el PRI garantizaría la estabilidad. Y, sin embargo, inició su periodo con una crisis financiera ocasionada por el gobierno predecesor, cuyo costo fue de 70 000 millones de dólares.

La crisis se superó con 50 000 millones de dólares que nos prestaron Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional, y aplicando las políticas restrictivas que éste dicta: en 1995 la actividad económica se contrajo (-6.2%), su peor caída desde la gran depresión de 1930.

Este enfoque restrictivo ha prevalecido, debido al objetivo prioritario de atraer capitales que compensen nuestro déficit con el exterior porque siempre debemos. Para ese fin se busca controlar la inflación, restringiendo la actividad económica mediante las políticas fiscal y monetaria, y que así las tasas de interés resulten atractivas para la inversión extranjera. Pero ello mismo sobrevalúa el peso (su valor frente al dólar se eleva artificialmente y se puede comprar más en dólares), y si dejaran de entrar capitales, como en 1994, se devaluaría.

Otro peligro de devaluación reside en el crecimiento mismo, que por su elevada dependencia de las importaciones hace que aumente el déficit de la balanza comercial; el gobierno trata de evitarlo actualmente.

En este contexto de austeridad monetaria y fiscal (restricciones a la cantidad de dinero disponible y al gasto del gobierno), el control de sueldos y salarios es piedra angular y, en la lógica de libre mercado, deben retirarse los apoyos y subsidios a empresas (estímulos fiscales, facilidades de crédito) y a personas (subsidios a alimentos básicos como tortilla y leche), por considerarse que se distorsiona el funcionamiento del mercado, el cual, según este enfoque, por sí mismo equilibra y reparte oportunidades.

Pero el gobierno sí otorga subsidios muy cuantiosos a algunos sectores de la economía: bancos (rescate bancario), sector exportador, inversión en cartera (no pagan impuestos) e inversión extranjera (flexibilidad en leyes ambientales, regalos de terrenos y hasta naves industriales, exenciones de impuestos).

3.2. Resultados macroeconómicos del sexenio

El crecimiento promedio durante 1995-1999 fue de 2.8% anual, con una recuperación de la caída de 1994 que alcanzó su máximo en 1997 (6.8%), para posteriormente desacelerarse. Pero en perspectiva histórica, el ritmo de la economía sigue siendo bajo:

Periodo	1954-70	1971-76	1977-82	1983-88	1989-94
Promedio anual	6.7%	5.9%	6.6%	0.5%	3.9%

Fuente: Estadísticas económicas, en Banco de México, en Internet.

En 1995-1999 la inflación promedió 25.4% anual, mientras el salario mínimo apenas aumentó 18.2% por año.

De 1995 a 1998 se crearon 2.2 millones de empleos, lo que implica un déficit de 1.8 millones, ya que sólo para recibir a los nuevos participantes en el mercado de trabajo se requiere 1 000 000 de nuevas plazas al año. En 1999 se crearon cerca de 700 000.

En las cuentas con el sector externo, el déficit de la balanza en cuenta corriente –que había llegado a 30 000 millones de dólares en 1994 y fue una de las principales causas de la crisis de ese año–, se contrajo abruptamente en 1995 para volver a incrementarse; se estima que en 1999 fue de 13 000 millones, que se saldarán mediante inversión extranjera y préstamos.

3.3. La ruta de la modernización con el Tratado de Libre Comercio (TLC)

a) El campo

Impulsor de la industrialización de México en la posguerra mediante el abasto de alimentos, insumos para la industria y divisas para pagar las importaciones, el sector agropecuario alcanzó para el país la autosuficiencia alimentaria en los años sesenta. Posteriormente, con la declinación paulatina de apoyos y subsidios, el campo empezó a descapitalizarse y su productividad a decrecer.

En los ochenta, el cambio radical de la política económica hacia el libre mercado significó para el campo la modificación del artículo 27 de la

Constitución,¹¹ una apertura económica desventajosa, particularmente con el TLC, así como la casi total supresión de apoyos y subsidios. Los productores mexicanos quedaron expuestos a la agricultura más competitiva y altamente subsidiada de Estados Unidos, y reducidos a sus propios y limitados recursos.

Mientras Estados Unidos tiene una política integral de apoyo a la agricultura (precios de garantía y protección arancelaria, subsidios, créditos preferenciales, investigación), México ha sustituido su anterior política –aunque tuviera fallas– de asistencia técnica, extensionismo, subsidios, precios de garantía, seguros, por algunos programas y pocos recursos. Algunos datos de ese abandono son: de 1982 a 1998 la partida para el campo dentro del gasto público programable (que es el que queda después de quitar los pagos por deuda) bajó de 9.4% a 5.1% y el crédito se redujo (-2.5%) anualmente, porque el de la banca de desarrollo se contrajo de 23 843 a 9 124 millones de pesos (constantes, a precios de 1994).¹²

Dentro del TLC, al sector agropecuario mexicano se le aplicó eliminación inmediata de impuestos de importación, con excepción del maíz y el frijol, para los que se hará en 15 años; sin embargo, el gobierno permite importaciones libres de impuesto de éstos y otros productos procedentes de Estados Unidos, muy por arriba de las cuotas sin impuesto que acordó con este país. Además, por ejemplo, México tiene en Estados Unidos una cuota limitada de azúcar, pero entran volúmenes crecientes de fructuosa de dicho país.

No obstante la presencia de un sector moderno (sólo 7% de las unidades agrícolas son tecnificadas), el campo acumula problemas: la cartera vencida llegó en 1998 a 15 600 millones de pesos, las importaciones van desplazando la producción nacional (carnes, granos, leche), la producción de autoconsumo se ha mermado y los índices de desnutrición infantil, que se habían reducido, se elevaron a 35% (promedio nacional, 16.5%). De 1982 a 1997 la participación agrícola en el empleo permanente nacional se redujo de 9.4% a 3.5%, y 4.9 millones de hogares rurales percibían en 1996 un ingreso anual promedio de 5 753 pesos, frente a un promedio nacional de 11 000 pesos.

¹¹ Dirigida a que las tierras ejidales puedan venderse; antes se transferían entre generaciones.

¹² “El campo mexicano, preparado para votar, no para producir”, en *Certeza Económica*, abril-mayo de 1999.

El II Congreso Nacional Indígena de 1998 consideró que la reforma del artículo 27 sólo favorece el latifundio y cancela la posibilidad de asignación de tierras; su idea de la tierra no es comercial, pues "... es el sustento de la vida de las familias y las comunidades y sin tierra no hay vida ni comunidad".¹³ Por su parte, 300 agricultores de El Barzón y la Unión Campesina Democrática siguieron, durante octubre y noviembre, la ruta de Pancho Villa desde Chihuahua a la ciudad de México, para hacer oír sus demandas: revisar el Tratado de Libre Comercio, solución a la cartera vencida, apoyos reales porque los programas Procampo y Alianza para el Campo son insuficientes e ineficaces.¹⁴

b) La industria

Apertura comercial y amplias facilidades a la inversión extranjera (por ejemplo, fiscales) y a las exportaciones (fiscales y crediticias), han sido las prioridades en la industria.

Hoy la economía exportadora es motor del crecimiento, pero sólo 300 empresas y 4 235 maquiladoras realizan 96% de las exportaciones totales. Los sectores favorecidos son el automotriz, electrónico, confección, calzado, vidrio y cemento. Pero este núcleo exportador tiene poca vinculación con el resto de la industria; por ejemplo, la maquila se realiza en procesos que requieren mano de obra intensiva porque es abundante y está abarataada: en 1995 el salario por hora fue igual al de 1986, 1.50 dólares, mientras que en Corea pasó de 1.45 a 7.40 dólares en el mismo lapso, y en Estados Unidos fue de 17.20 dólares en 1995.¹⁵ Entretanto persiste el problema central de la maquila desde sus inicios en la posguerra: sólo 2% de los insumos que usa los compra a empresas mexicanas, *lo cual es falla nuestra*.

Así, en 1998 las exportaciones manufactureras sumaron 105 933 millones de dólares, de los cuales la mitad correspondió a las maquiladoras; pero éstas importaron 42 557 millones, por lo que la exportación neta fue de sólo 10 000 millones de dólares correspondientes al valor que aportó el

¹³ "Crisis en el campo y migración campesina: fracaso de las políticas agrícolas del sistema mexicano", en *Economía Nacional*, junio de 1999, p. 16.

¹⁴ Angélica Enciso y Ricardo Olayo. "La travesía de El Barzón, ahora en oficinas federales", en *La Jornada*, 30/11/99, en Internet.

¹⁵ "TLC y maquiladoras", en *Expansión*, 8 de octubre de 1997, p. 48.

trabajo de los obreros;¹⁶ sin embargo, los salarios reales de éstos (descontada la inflación) se redujeron de un promedio de 8 667 pesos en 1995 a 8 462 en 1998.¹⁷

Por otra parte, se calcula que una cuarta parte de los consorcios industriales del país, el segmento líder de la industria nacional, enfrenta serias dificultades financieras y el valor de sus empresas se ha reducido; unas han entrado en suspensión de pagos, otras han cedido mayoría de acciones a capital extranjero.¹⁸ Entre las causas que han ocasionado esto, se puede mencionar: la falta de crecimiento económico en el país, la carencia de crédito nacional que les ha llevado a endeudarse en dólares (44 800 millones de dólares en 1998) y por lo cual muchas padecen el efecto de la devaluación de 1994, y la extrema apertura comercial del TLC; en el nivel de empresa, endeudamientos excesivos y controles internos deficientes. Entre esas empresas se encuentran algunas privatizadas como Altos Hornos de México y Diesel Nacional, constructoras como ICA, Bufete Industrial y Tribasa y, otras más, como Alfa, Elektra, Televisión Azteca, Maseca, Vitro.

En el otro extremo, alrededor de 2 millones de empresas pequeñas y medianas (PYMES) crean 85% del empleo, pero dependen de un mercado nacional restringido por las políticas antinflacionarias que limitan el consumo. Además, carecen de las facilidades fiscales, financieras y de rescate de deudas que reciben las grandes empresas; se les aplica el criterio gubernamental de que “la mejor política industrial es que no haya política industrial”.

La evaluación del TLC que está realizando El Senado será de gran importancia.

3.4. *La economía de la desregulación y la privatización*

El justificado enojo de la sociedad con la burocracia y corrupción del gobierno facilitó en los años ochenta el cambio de tónica a “un Estado menos propietario y más rector”: menor injerencia en la producción y distribución de bienes y suprimir trabas burocráticas a las empresas.

¹⁶ “Destino manifiesto: ser un país maquilador”, en *Certeza Económica*, agosto-septiembre de 1999, p. 53.

¹⁷ Ana Ma. Sordo. “México se transforma en un país de maquilas”, en *Economía Nacional*, septiembre 1999, p. 13.

¹⁸ Fernando Ortega y Agustín Vargas Medina. “Los consorcios mexicanos se empequeñecen”, en *Proceso*, 15 de agosto de 1999, p. 38.

El péndulo se movió al otro extremo y la privatización busca extenderse a esferas socialmente más delicadas: pensiones para el retiro, servicios médicos, industrias estratégicas como petroquímica y energía eléctrica. Apenas ha prosperado en la primera de ellas con las Afores, pero hay fuertes presiones del gobierno y el Fondo Monetario Internacional para abrir las otras áreas; hasta ahora, la resistencia de la sociedad lo ha impedido, como fue el caso en 1999 con la industria eléctrica.¹⁹

A su vez, la desregulación se ha aplicado con tal liberalidad que ha generado verdadero desorden en la economía. Su manifestación más notoria está en el sector financiero, pero infortunadamente también en el ascenso del narcotráfico, apoyado desde altas esferas empresariales y de gobierno; sus ganancias, estimadas en 30 000 millones de pesos, incluyen siembra de amapola en 15 000 hectáreas.²⁰

a) Los bancos y el Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB)

En julio el informe del despacho Mackey confirmó que el Fobaproa o la cartera vencida de los bancos, que estimó en 733 000 millones de pesos y que una consultora internacional considera que se ha elevado a 840 000 millones por los apoyos posteriores a otros bancos (Serfin, Atlántico), se originó en acciones irregulares de bancos, empresas y gobierno:

- Al privatizarse los bancos, éstos estaban subcapitalizados y eso no se subsanó.
- No se respetaron reglas de solvencia moral, profesional y económica en la selección de los adquirentes.
- Los problemas centrales son: créditos sin garantías, más bien regalos, a banqueros y empresas, y el incremento general de las deudas por la crisis de 1994. Pero sólo se calificaron 72 000 millones de pesos como créditos dudosos: 33% por no cubrir requisitos, 58% a empresas y parientes de los banqueros y 9% como créditos ilegales.
- Aunque los 22 bancos auditados carecían de reservas adecuadas, sólo 12 fueron intervenidos por el gobierno para sanearlos y luego venderlos.

¹⁹ Centro Tata Vasco. *Análisis Plural de la Realidad Nacional*, 1er. semestre de 1999.

²⁰ Raúl Monge. "México es ya país de alto consumo", en *Proceso*, 4 de julio de 1999, p. 23.

- “... para evitar la bancarrota, es preciso incurrir en el costo que sea necesario”,²¹ palabras del presidente Zedillo. Para inyectar dinero a la banca se instrumentaron el Programa de Capitalización y Compra de Cartera y el Programa de Intervención y Saneamiento; además de los distintos programas de “apoyo a deudores” que en realidad buscaban que los bancos recuperaran los créditos.
- El gobierno incurrió en ilegalidad al disponer de recursos públicos para apoyar a los bancos sin previa autorización del Congreso y además sin justificación. Al crear el IPAB, que el PAN aprobó con el PRI, el gobierno legalizó su deuda y ésta se seguirá pagando con el presupuesto del gobierno.
- Se estima que de los activos en poder de los bancos por créditos no cobrados (terrenos, empresas, edificios, etc.), con un valor oficial de 533 000 millones de pesos pero de valor real más bajo, sólo el 30% es recuperable.
- Se sabe, además, que en Fobaproa están recursos aportados por bancos a la campaña presidencial del PRI en 1994.
- *El informe señala que es más caro rescatar un banco que dejarlo quebrar.*

Se destaca también que la auditoría no se realizó porque se negó información sobre grandes grupos empresariales y funcionarios de gobierno involucrados;²² además, el texto entregado a la Cámara de Diputados estaba incompleto. El PRD no aceptó que la investigación estuviera concluida; el PRI y el PAN, sí: el Fobaproa se legalizó como deuda pública bajo el nuevo nombre de IPAB y los responsables y beneficiarios quedaron liberados de todo costo.

Así, el “secreto bancario” quedó resguardado; el PAN, a manera de justificación pública, dio los nombres ya conocidos de Lankenau, Cabal e Isidoro Rodríguez.²³

Por otra parte, el citado informe indica que persiste la descapitalización de los bancos. Un efecto es la mayor participación de capital extranjero en

²¹ Carlos Acosta Córdoba y Antonio Jáquez. “La banca ‘rescatada’ no reacciona y requerirá nuevo salvamento”, en *Proceso*, 25 de julio 1999, p. 6.

²² “Informe Mackey, endeudados por generaciones”, en *Macroeconomía*, 15 de agosto de 1999, p. 4.

²³ Carlos Acosta C. y Agustín Vargas M. “Fauzi Hamdan: de impugnador del Fobaproa a defensor del IPAB”, en *Proceso*, 21 de noviembre 1999, p. 50.

el sistema bancario mexicano, que de sólo 0.28% en 1990 pasó a 57.5% en marzo de 1999, repartido de la siguiente manera: 21.5% en bancos adquiridos y 36% por participación minoritaria en otros bancos.²⁴

b) Otros rescates por privatizaciones

Las carreteras concesionadas a constructoras se financiaron vía bancos. Al ver que las ganancias no eran rápidas, los empresarios se salieron y el gobierno entró a operar las carreteras y absorber la deuda de 84 000 millones de pesos, hoy en el Fobaproa/IPAB.

Los ingenios azucareros fueron privatizados a crédito, y la deuda ya pasó de 2 000 a 16 000 millones de dólares,²⁵ por lo que la solución está pendiente. Parte del problema son los bajos precios internacionales del azúcar y la mala negociación en el TLC citada en párrafos anteriores.

c) Las finanzas del gobierno

El gasto público se ha reducido 20% respecto a 1982 y para 2000 será de 1.1 billones de pesos, debido al propósito de “adelgazar el Estado” y a la baja recaudación tributaria (equivalente a 12% de PIB), resultante ésta de que la economía crece poco y de que los impuestos se concentran en sectores medios y bajos, mientras se exenta a maquiladores e inversión bursátil, entre otros.²⁶

En 2000 el Fobaproa costará 120 000 millones de pesos, de los cuales 35 000 millones²⁷ entran en los 378 149 millones que dentro del presupuesto se dedicarán al pago de la deuda pública, 55 000 millones más que en 1999, mientras el presupuesto para servicios a la sociedad sólo aumenta 102 224, pasando a 791 294 millones.

²⁴ “Antes, había 54 bancos: 18 reprivatizados, 17 nuevos y 18 filiales de extranjeros; hoy: 9, 10, y 16”, *ibid.*

²⁵ Rubén Martín R. “En riesgo de cerrar 20 ingenios azucareros”, en *Economía Nacional*, octubre de 1999, p. 20.

²⁶ Entre los cambios que ha propuesto el propio secretario de Hacienda, José A. Gurría, figura el de reducir los regímenes especiales “que permiten a grandes empresas pagar poco o nada del Impuesto sobre la Renta”. Carlos Acosta C. y Agustín Vargas M. “Presupuesto 2000: la derrota de Gurría”, en *Proceso*, 14 de noviembre de 1999, p. 48.

²⁷ De los 85 000 millones restantes, 25 000 millones se pagarían con la venta de activos de préstamos no cobrados y aportaciones de los bancos, lo cual parece poco probable; lo demás no se sabe cómo se cubrirá.

Pero el gobierno tiene otras deudas grandes cuyo costo anual inicia a partir del presupuesto 2000: 63 600 millones de pesos al IMSS para sustituir las cuotas del ahorro para el retiro que ahora se van a las Afores, y alguna fracción anual de los 385 529 millones por obras públicas hechas con financiamiento privado. Ese año la deuda pública equivaldrá a 81.7% del PIB: 1.4 billones de pesos oficialmente reconocidos y 2.9 billones de esa deuda oculta.²⁸

Y también hay buenas señales: diputados y gobiernos estatales de oposición se aliaron para eliminar gastos innecesarios del presupuesto 2000 y destinarlos a programas sociales,²⁹ y para darle poder de decisión a los estados en el manejo de las finanzas públicas del país.³⁰

3.5. *El bienestar para la familia*

Unos pocos datos son reveladores:

- La crisis de 1994 empobreció casi a todos: entre ese año y 1996 los hogares en pobreza extrema pasaron de 40% a 55% del total de hogares, los de pobreza moderada de 29% a 24% y los no pobres de 31% a 21%.
- Si la gente no logra comprar una canasta básica de alimentos, se encuentra en pobreza extrema. Según lo que se incluya en el cálculo de esa canasta, son los resultados: la Secretaría de Desarrollo Social mide *21.7 millones de personas* porque considera una canasta alimenticia sumamente austera; el cálculo conjunto de CEPAL e INEGI, considerando también sólo alimentos, reporta *66.8 millones*.³¹
- La migración rural y urbana a Estados Unidos sigue, a pesar de que hay mayores controles allá.

Una respuesta a la falta de oportunidades es la economía informal, equivalente a 12% o hasta 40%-60% del PIB. Opera como válvula de

²⁸ Carlos Acosta Córdova. "Zedillo hizo todo para que la bronca no le toque a él", en *Proceso*, 5 de diciembre de 1999, p. 36.

²⁹ El PAN y PRD proponen un aumento de 17 000 millones de pesos a estados, educación, pensiones y agro; el PRI, un incremento de 15 500 millones. Daniel Aguilar. "Frenan presupuesto", en *El Universal*, 16/12/99, en Internet.

³⁰ *El Financiero*, 8 de diciembre de 1999.

³¹ Julio Boltvinik. "66 millones de pobres en México", en *Macroeconomía*, 15 de noviembre de 1999, p. 28.

escape a la tensión social y la gente se hace de un medio de vida. Pero las actividades se centran en comercio y servicios más que en la producción, y también es ámbito de corrupción y de relaciones clientelares con el PRI.

- Los gobiernos del neoliberalismo han desvinculado el desarrollo social de la actividad económica al no atender el derecho al trabajo remunerado. Además, practican una política social que los expertos llaman de mercantilización,³² que desatiende servicios básicos de educación, salud, vivienda, y cambia subsidios al consumo básico por vales para comprar; entre 1995 y 1999, la leche y la tortilla subsidiadas se le retiraron a 1.2 millones de familias.³³ Y el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá) *focaliza* los servicios: sólo se destinan a *comunidades rurales de alta y muy alta marginación, a 9 millones de pobres extremos*.

La revista Forbes de Estados Unidos reporta 11 millonarios mexicanos en la lista de los que en el mundo poseen más de 1 000 millones de dólares, reflejo de que el desfase entre el México moderno y el México rezagado se vuelve a acentuar, después del intervalo de equilibrio relativo (1940-1960) que hizo posible cierta movilidad social.

4. La visión de futuro o un proyecto de nación

Una vez observada la tendencia general de la economía, regresemos a la propuesta de mirar hacia el futuro. La solución de los serios problemas económicos requiere abordarlos desde la raíz y con voluntad de cambio: necesitamos una economía más productiva y más equitativa, regida por leyes que se cumplan, cuidadosa del medio ambiente y más democrática, para que incorpore compromisos y derechos de grupos amplios de la sociedad.

Algunas acciones actuales marcan ya el umbral de esas nuevas posibilidades:

- Gobiernos de partidos de oposición estatales y municipales que administran con mayor eficiencia y honestidad, y reconocen a la ciudadanía como interlocutor actuante.

³² *Ibid.*

³³ Patricia Muñoz Ríos. "Retiro indiscriminado de subsidios", en *La Jornada*, 8/12/99, en Internet.

- Economistas y agrupaciones independientes proponen políticas económicas alternativas.
- Cooperativas que tratan de fortalecerse como unidades productivas en solidaridad.
- Grupos religiosos y organismos no gubernamentales apoyan en capacitación e iniciativas de producción.
- Pequeñas redes informales de apoyo a productores del campo y otros.
- Universidades que apoyan proyectos para mejoras de productividad y de bienestar. 📖

Bibliografía recomendada

Amin, S_mir. *El capitalismo en la era de la globalización*, Buenos Aires, Paidós, 1999.

Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos. *Pobreza y distribución del ingreso*, México, Siglo XXI Editores, 1999.

López Obrador, Andrés Manuel. *Fobaproa, expediente abierto*, México, Grijalbo, 1999.

Ludevid Anglada, Manuel. *El cambio global en el medio ambiente*, Barcelona, Alfaomega Grupo Editor, 1997.

Simon, Joel. *México en riesgo*, México, Diana, 1998.